

Mtra. María de Jesús Gómez Cruz

Directora de la División de Ciencias y Artes para el
Diseño UAM Xochimilco

INFORME FINAL DE SERVICIO SOCIAL

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Coordinación Nacional de Conservación
del Patrimonio Cultural.

Periodo: 18 de septiembre de 2017 al 15 de mayo de 2018

Proyecto: Conservación y Restauración de bienes, muebles e inmuebles

Clave: XCAD000308

Jesús Medina Escobedo

Matrícula: 2113029755

Licenciatura: Arquitectura

División de Ciencias y Artes para el Diseño

Tel: 2236 7005

Cel.: 04455 64213965

Correo electrónico: chuytk1@gmail.com

Mtra. Thalía E. Velasco Castelán

Coordinadora Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural

1. Introducción:

La historia en arquitectura es fundamental para el crecimiento de la profesión misma, que siempre busca un común acuerdo entre las ideas conservadoras y contemporáneas. Al no tener contacto directo o continuo con nuestro pasado, difícilmente podremos innovar, imaginar o crear nuevos métodos y formas de trabajo que ayuden el desarrollo de espacios creados por futuras generaciones de arquitectos. Lo que comúnmente llamamos “buscar el hilo negro”

Conseguimos ésta vinculación al pasado en libros, que a su vez son escritos por arquitectos e investigadores que tuvieron la fortuna de estar en un contacto directo con las obras de sus épocas así documentarlas para que en tiempos posteriores pudieran saber sobre ellos y el trabajo que realizaron. Hay otras formas de ser testigos del pasado arquitectónico y cultural, como las es en el trabajo realizado por arqueólogos.

En la búsqueda de esculturas, basamentos, telares o artilugios (por nombrar algunos vestigios) encontrados en cada una de las excavaciones arqueológicas realizadas hasta nuestros días, nos pueden acercar de forma que podemos entender aún más, la manera que se habitaban algunos edificios, así como las modificaciones realizadas a través del tiempo que fueron usadas y después de ser abandonadas. Los estratos en la tierra generados por décadas o la mezcla de sistemas constructivos, nos ayudan a tener un análisis mucho más rico al momento de recabar información, porque todo lo encontrado nos puede hablar de su tiempo, casi como si nos pudieran relatar en sus daños, su propia vida. En todos los utensilios y materiales, el tiempo quedó detenido cuando fueron enterrados y devuelto al ser encontrados.

2. Objetivo General:

El área de salvamento de la coordinación nacional de conservación del patrimonio cultural, se encarga precisamente de rescatar cada muestra u objeto que pueda tener valor histórico y patrimonial. No solo con la extracción de restos encontrados en las excavaciones, sino también a través de la observación y estudio de cada vestigio rescatado, se genera una hipótesis sobre el origen inicial de cada elemento, las etapas, modificaciones, así como los usos que tuvieron hasta su sepultura. Todo siempre va acompañado de un registro fotográfico y digital que complementa las hipótesis previas a una posible reconstrucción manual.

Dada la magnitud de un par de descubrimientos que son los de construcciones que en su mayoría suelen ser de los periodos prehispánico o colonial; se prosigue con estudio un poco más tardado, que pasa desde dibujos, planos o maquetas hasta una búsqueda más centrada a los sistemas constructivos que ayuden a entender y generar una imagen cercana similar a la inicial.

3. Actividades realizadas:

Reconstrucción de una casa virreinal.

Grupo CARSO compra el terreno ubicado entre la calle de Venustiano Carranza No. 53 y República de Uruguay No. 54, que fuera ocupado como estacionamiento desde los años 50's del siglo pasado. Es así que a mediados del año 2013 inicia el *proyecto de salvamento venus*, que constaba en la excavación del predio en busca de posibles vestigios, ya que la zona es considerada de gran potencial arqueológico debido a su ubicación próxima al centro histórico de la Ciudad de México y dentro del centro de la capital novohispana, asiento del sitio que ha sufrido las mayores transformaciones socioeconómicas y políticas de los últimos cinco siglos¹

Dentro de los trabajos de excavación se encontraron cerámicas religiosa y utilitaria de origen prehispánico y virreinal, entre las que se cuentan un par de azulejos. La diversidad de objetos en piedra. Los de metal, que incluyen los remates para un portón de madera, y los manufacturados en piel curtida, donde sobresalen suelas y plantas que formaron parte de los zapatos. También podemos mencionar a los objetos en madera, como molinillos para el chocolate, las herramientas fabricadas en este material y algunos fragmentos de muebles².

Parte importante de los descubrimientos fueron dos construcciones, una con entrada por la calle de Venustiano Carranza y la segunda por la calle de República de Uruguay, éstas dos ubicadas en los siglos XVII y XVIII respectivamente. A la que nos referiremos a lo largo de las actividades realizadas de servicio social, será a la primera, cuyos trabajos e información recabada fuera la más completa para la una reconstrucción hipotética.

Gracias a los basamentos, materiales y los vestigios hallados, se determinó que correspondían a los de una *casona señorial*. El emplazamiento tiene una orientación norte sur, contando con un claustro central pegado al predio oriente. Esto se determina ya que las bazas y pedestales de un par de columnas encontradas, están ubicadas de forma perimetral a manera de generar un pasillo central, llevando así a las escaleras también encontradas y ubicadas al sur. Los cuartos que daban a la fachada principal en planta baja, pueden haberse ocupado como accesorias, éstas con una distribución denominada de taza y plato, que dada la altura con la que contaban se admitía un entresuelo (tapanco), en donde la planta baja aloja el taller o comercio, y el entrepiso la vivienda del ocupante. El área que da directamente al claustro sería el comedor, y los restantes que están más ubicados hacia el patio trasero, pudieron ser los de servicio como la cocina, almacenes y habitaciones de la servidumbre

Las escaleras para ascender al nivel superior fueron encontradas al sur frente al patio principal, éstas más pegadas al predio oriente. En los muros se descubre un labrado de azulejo vidriado mejor conocido como *talavera*, trabajo con origen en artesanos españoles, provenientes de *Talavera de la Reina, España* con asentamiento en Puebla, convertido de ésta forma al estado como principal productor durante la segunda mitad del siglo XVI. Una suma importante de piezas en Talavera fue encontrada en el patio

posterior, enterrada y guardada en un nicho; por ello se puede concluir que éste acabado predominó los espacios internos y externos de la casa.

Debajo de las escaleras quedaba un espacio hueco, que pudo haber funcionado como un pórtico. En ésta zona se nota contundentemente que la construcción tuvo un par de modificaciones a lo largo de su tiempo útil antes de su demolición, por ejemplo, en el acceso al pórtico se encuentra un arco adintelado, colocado a una altura no mayor a un metro que puede referirse a un cambio de nivel debido al hundimiento de la casa. Éstos mismos cambios temporales se ven reflejados en los basamentos y escalones, en los cuales se cambia de materiales o es agregado un pedestal en el caso de las columnas, creándoles una nueva baza y dejando hundida la original.

Al costado poniente de las escaleras, se descubren cimientos de dos cuartos que también hablan de una modificación espacial, porque al contar con éstas áreas, se cerraría una posible comunicación o acceso al patio trasero con el que si contaba la vivienda. Éstas habitaciones responden más a las modificaciones ya relatadas en columnas, que como se menciona, se realiza una renivelación de la superficie de tránsito, llevando a un aislamiento y centralización al patio principal.

Con éste acercamiento inicial generado por toda la información relatada, se continuó con una investigación de tipo analógica, para poder comparar el emplazamiento del predio con el de otras casonas, así como los materiales o formas encontradas. Todo nos ayuda a obtener la visualización general y faltante de la casa, como lo es la planta alta y la fachada.

Los sistemas constructivos fueron cambiando con forme se iba avanzando la manipulación de los materiales, llevándolos cada vez a su máxima resistencia y funcionalidad estructural. Del periodo Virreinal se goza con un catálogo de formas, como lo es el trabajo en piedras o maderas, cada obra realizada cuenta con su sello o imagen que los caracteriza diferenciándolos del resto.

Uno de los objetos de estudio fue la casa del adelantado *Don Francisco de Montejo* que fuera construida a mediados del siglo XVI en la ciudad de Mérida Yucatán, es una de las obras habitacionales más representativas del virreinato (actualmente ocupada como museo). De ella nos quedamos con su fachada principal ya que en el acceso cuenta con una de las portadas platerescas más notables aplicadas a un edificio civil, su patio central y trabajo en los interiores aumentan la visualización de nuestra propuesta. Cabe resaltar que cuenta con modificaciones, una en el año de 1931, donde se agregan habitaciones en la planta alta, lo cual tuvo que requerir una posterior intervención en el año de 1981. Dado a todas estas intervenciones se determina que el único elemento original del siglo XVI es la portada³.

De la casa de los condes de Calimaya (actualmente Museo de la Ciudad de México), podemos tomar la ubicación del claustro, donde omite un pasillo perimetral y los arcos en lugar de culminar en una columna, rematan a un muro, sirviendo éste como contención a la carga repartida del entrepiso. Es una solución que pudo funcionar en el patio de nuestra reconstrucción a proponer.

Una tercera casa tomada como referencia, fue la de los *condes de San mateo de Valparaíso*, erigida entre 1769 y 1772, en donde encontramos un trabajo de lo más exquisito en el labrado de cantera, así como su revestimiento en piedra, sin duda una de las obras más lujosas de su tiempo y en la actualidad referente de una época llena de belleza y pasión por el trabajo arquitectónico y constructivo⁴.

Entrando en la propuesta de reconstrucción, debimos entender que a pesar de que cada una de las obras elegidas como analogías tienen notables diferencias estéticas, todas ellas son unificadas por sus materiales y sistemas constructivos. El trabajo de piedra brasa en la cimentación o mejor conocida como cimientado de mampostería, es el principal elemento considerado, siguiendo por los nueve basamentos aislados para la colocación de columnas en el claustro que soportarían los arcos de medio punto o escarzanos en piedra que descansarían en el capitel. El número de escalones nos ayudaron a determinar la altura del entrepiso, dando una altura aproximada a los 5.40 metros. El entrepiso debería estar descansando sobre un número considerable de vigas de madera por lo normal de encino, (madera más dura en su estructura ocupada por ésta misma razón para durmientes en vías férreas), seguido de un entablado también de madera, una capa de compresión de tierra amarilla (tepetate) y culminando con la colocación de baldosas en barro recocido, todo esto con el fin de aligerar un poco el entrepiso y poder lograr las distancias entre muros o llamados claros, con mayor seguridad y firmeza. Elemento importante considerado y plasmado, es el del rodapié en cantera, que debe contemplarse tanto en la fachada como el de los interiores, como es el caso de los pasillos y habitaciones. Éste rodapié debía tener una altura poco mayor a un metro, sirviendo principalmente como protección contra la humedad, que en el centro de la ciudad de México es muy común debido al tipo de suelo con el que se cuenta⁵.

Los vanos para la colocación de puertas y ventanas, deben hablar de un diseño simétrico y rítmico, característico principalmente en las fachadas. Donde los vanos superiores corresponden directamente a la ubicación de los inferiores, enmarcados con la misma piedra trabajada en el rodapié, dando una continuidad visual más vertical. El acceso principal dista del resto ya que normalmente es enfatizado con una portada, en ocasiones muy ornamentada y otras tantas sólo aumentando un número considerable de detalles que la resalten del resto.

Por último, los elementos a considerar son los de las instalaciones, como son las gárgolas para evitar el estancamiento de agua pluvial en los techos de las viviendas, la iluminación por medio de velas o las coladeras para los drenajes en baños y patio.

4. Metas alcanzadas

La información ya obtenida gracias al trabajo de los arqueólogos José Antonio López Palacios, Yalo Jesús Madrigal Cossío y el de servicios sociales anteriores, nos sirvió como una base sólida, para poder continuar y complementar la investigación de la casona de una forma más detallada, siendo directos, así como acertados sobre los datos

arquitectónicos, obteniendo un registro que se acerque a la forma y función inicial del inmueble, alcanzando un documento tanto visual como textual, que pueda seguir dando pauta y sirviendo como ayuda para futuros trabajos y proyectos con características similares, del departamento de Salvamento del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

5. Resultados y conclusiones

La reconstrucción digital de cualquier obra encontrada bajo tierra, lleva consigo un reto que es más grande al no contar con un registro fotográfico. Se necesita de todo el apoyo posible y de una gran imaginación para poder revivir los espacios de dicho inmueble, llevando a mostrar todo el trabajo y experiencia obtenida en el campo de diseño arquitectónico, así como el de la manipulación en tercera dimensión, consiguiendo fotografías y recorridos virtuales, plasmando cada una de las descripciones en éste documento.

Los alcances finales fueron de gran satisfacción propia así como del equipo de trabajo, ya que por describirlo de una forma, es la culminación de años de investigación, llevada por hipótesis y planteamientos lo más cercanos posibles para una materialización documental lo más exacta posible, demostrándonos de nuevo que los programas en computadora son una gran herramienta para la visualización de todo éste tipo de proyectos.

6. Recomendaciones

Debido a que gran parte de la reconstrucción es meramente hipotética, es considerable tomar las imágenes anexadas en un documento complementario, como la visualización final de las investigaciones realizadas. Todas éstas son generadas por medio de computadora en el programa 3D studio max, y procesadas con el motor de renderizado V-Ray. La textura de los materiales, así como la misma iluminación es generada de forma virtual, tomando como base propiedades naturales de materiales reales, así como la ubicación exacta del inmueble para un correcto asoleamiento, logrando con todo esto una fotografía lo más real posible.

7. Bibliografía

1. Yalo Jesús M. C., José Antonio L. P. (2017 octubre). *Arqueología de la arquitectura virreinal*. Artículo presentado en el II simposio investigación para la conservación del patrimonio arqueológico. Ensenada Baja california, México.
2. Yalo Jesús M. C., José Antonio L. P. (2017 octubre). *Arqueología histórica y vida cotidiana en la investigación de dos casas virreinales novohispanas*. Artículo presentado en el II simposio investigación para la conservación del patrimonio arqueológico. Ensenada Baja california, México.
3. Facultad de Arquitectura UNAM. (1985). La casa del adelantado Francisco Montejo de Mérida. *Cuadernos de arquitectura virreinal*. (1), 25-46.
4. Enrique X. de Anda (2013). *Historia de la arquitectura mexicana (3ra ed.)*. Barcelona: Gustavo Gili
5. Antonio C. V. (1995) Historia de la construcción arquitectónica. *Queaderns d'Arquitectes*. Universidad Politècnica de Catalunya, España.